

AGUAS PLURALES EN CONTEXTOS DE NEOLIBERALIZACIÓN DE LA NATURALEZA. EL CASO DE LAS AGUAS CAMPESINAS EN EL PÁRAMO DE SONSÓN (ANTIOQUIA, COLOMBIA)

Por:

Yulieth Hillón y Felipe Vásquez Jaramillo

En marzo de 2016, día internacional del agua, desde el páramo de Belmira-Santa Inés (Antioquia, Colombia), las autoridades nacionales colombianas anunciaron la delimitación de varios páramos en diferentes regiones del país. El comunicado, además de lo anterior, resaltaba la gran conexión que había entre esos lugares de vida y el agua. Mientras el primero era visto, entre otros elementos, como un productor de agua, la segunda era fundamental en cuanto servía para agua potable urbana y generación de energía. Esta forma de entender la naturaleza, en este caso el agua que nace en los páramos colombianos, es eminentemente política, involucra diferentes actores y genera múltiples preguntas. ¿Qué es el agua? ¿Quién tiene propiedad sobre ella? ¿Quién puede determinar sus normas de manejo? En términos generales, podemos hablar de tres narrativas en pugna -privada, estatal y comunitario- que dependen de la cosmovisión que los actores tengan de esa relación humano-naturaleza.

Así, por un lado, para las empresas privadas nacionales y multinacionales, el agua es un recurso, una mercancía, que se puede intercambiar, vender y comprar. Según esta visión, la privatización del agua (entregar los derechos a un particular) y su manejo empresarial son la mejor forma de gestionarla para que llegue a todos y sea eficiente. Por otro lado, para el estado (colombiano) y algunos organismos supranacionales, el agua es un recurso natural renovable limitado, de propiedad del estado, que cumple unas funciones específicas en la sociedad. Para que todos tengan acceso a este, él debe garantizarlo, gestionarlo y controlar y vigilar su uso.

Si miramos detenidamente estos dos discursos, ambos se basan en un pensamiento occidental dualista entre sociedad y naturaleza; en él, esta última se explota o protege con fines utilitarios. De esta forma, el agua es un recurso económico, y como tal, su entendimiento, estudio, propiedad, manejo y distribución, debe partir de la escasez (natural o provocada por la intervención humana); sólo así puede entrar dentro de las lógicas de la oferta y la demanda. Igualmente, las políticas extractivistas o proteccionistas alrededor de ella estarán centradas en los procesos de neoliberalización de la naturaleza (privatización, mercantilización, comercialización o corporativización).

Ahora, aunque en esa pugna por el agua la visión anterior ha intentado ser impuesta por organismos internacionales, empresas privadas y estados nacionales, entender el agua como un recurso económico escaso no es una constante alrededor del mundo. Muchas de las definiciones que diferentes poblaciones locales le han dado al agua están relacionadas con un ser vivo de/para todos. Varias de ellas (en especial las rurales) tienen una relación directa con el agua, desarrollan su vida alrededor de ella y, en no pocos casos, además de lo económico, conectan elementos sociales y culturales (simbólicos) a su relación con ella. Aquí la propiedad y manejo del agua es entendido de forma diferente y depende del contexto histórico, social, cultural, geográfico y ambiental y de las relaciones cotidianas de solidaridad y control interno. Lo anterior también significa que esta relación comunitaria con el agua no es unívoca. En realidad, existe un universo plural de aguas que pueden incluso coexistir dentro de un mismo territorio. Algunas serán vividas desde la abundancia, otras desde la escasez; varias desde la propiedad comunitaria, otras más desde la propiedad familiar; todas crearán diversas normas jurídicas de uso y cuidado tomando incluso elementos de la normatividad estatal...

En esta dialéctica entre el cercamiento de los comunes y un pluriuniverso comunitario de relacionamientos con el agua, esta ponencia busca visibilizar las diversas formas de entender, apropiarse, usar y manejar el agua que tienen las poblaciones locales de una de las altas montañas colombianas en el marco de políticas neoliberales expresadas en discursos estatales. Lo anterior, con el objeto de determinar los desafíos que enfrentan dichas aguas comunitarias e introducir dentro del debate jurídico, académico y social la necesidad de su reconocimiento y protección. Ahora, estas narrativas que abordaremos deben ser historizadas y geografizadas para comprender cómo se han desplegado, cómo se relacionan y cómo se fortalece el mantenimiento de la vida. Esa es la razón de focalizarnos en uno de esos paisajes que se encuentran en el departamento de Antioquia (Colombia), en particular, el páramo de Sonsón.

Para este trabajo se siguió una metodología multidisciplinar y de diálogo de saberes. De esta forma, se conectaron técnicas de investigación del derecho, la antropología, la sociología y la geografía. Estas, a su vez, se enlazaron con conocimientos tradicionales de las comunidades locales, dándoles igual valor a unos y a otros. A través de revisión de fuentes legales, entrevistas, recorridos territoriales, mapeo participativo, líneas de tiempo o etnografía pudimos identificar los discursos estatales y comunitarios alrededor del agua y los desafíos y problemáticas que su comparación entrañan.

Este contraste es fundamental. En definitiva, las narrativas del agua que los diferentes actores acogen están conllevando a consecuencias de gran calado en nuestra relación con el agua en sus diversas dimensiones, desde lo social y cultural, hasta lo ambiental y ecológico.

Esto, en un lugar como los páramos, considerados “productores de agua” y habitados por comunidades tradicionales con visiones alternas de ella, toma mayor relevancia. El asumir una visión que entiende al agua como un recurso económico escaso desde donde esta nace pone en peligro la existencia de la misma y de toda la socio-biodiversidad que ella delinea. Resaltar esas visiones alternas y pensar en formas de protegerlas puede ser un granito de arena para entender y convivir mejor con nuestro común agua.

- Simposio Latinoamericano por la Defensa del Patrimonio Biocultural-
Coordinadores: Emma Estrada, Germán Escobar, Miguel Pinkus, Gladys Obelmejías, Álvaro Sepúlveda.